El incendio de 1936 marcó un **precedente** en la **configuración** de la historia de Castro. Cuatro años después de la tragedia, continuaban existiendo vestigios de los escombros de los edificios de la calle Blanco y de las calles aledañas (Urbina: 2003, p. 43).

A partir de los recursos entregados por el gobierno central, que se obtuvieron de una colecta proveniente de fondos fiscales, privados y donaciones particulares, fueron repartidos cerca de **$67.947 pesos** a los **damnificados**.

La **distribución** fue responsabilidad del **ex alcalde**, **Clodomiro Martínez**, nombrado específicamente para la tarea de entrega de víveres y del dinero recolectado (Urbina: 2003, p. 43).

La tarea de repartición significó un problema, ya que **no fue** lo suficientemente **equitativa** y su objetivo era resolver problemas urgentes de víveres, ropa y dinero.

"Se **culpaba** al **Municipio** y el pueblo exigía que se publicara la nómina de los favorecidos y el monto recibido por cada uno, todo lo cual significó tensiones, desencuentros y actitudes poco edificantes en medio de la crisis" (Urbina: 2003, p. 44).

Pese a los conflictos desatados en la comunidad, la comisión pro restablecimiento de Castro y ayuda a los damnificados consiguió de parte del gobierno la **Ley 5.827**, que facilitaba los auxilios necesarios a la comunidad concediendo **préstamos** de **$50.000**.

La cantidad de beneficiados fue aumentando con el paso del tiempo. A los problemas de los propios postulantes, se sumaba la **escasez de fierro** y **cemento**, cuyos precios eran altísimos durante esa época (Urbina: 2003, p. 45).

El incendio de Castro de 1936 generó cambios sustantivos en la **reconstrucción** de la ciudad. Las viviendas y edificios se reconstruyeron con **hormigón armado** y **albañilería reforzada**. Estilo poco común para los acostumbrados a la madera, y ajeno a la arquitectura típica del centro de la ciudad.

Los **desastres posteriores** ocasionaron un proceso de **reconstrucción constante** y de adaptación a las nuevas edificaciones.

Castro se levantó después de cada golpe, de cada incendio y maremoto, demostrando la entereza de una de las comunidades de la isla grande de Chiloé.

Temas relacionados

- Incendio de Castro de 1936 fotografiado por Gilberto Provoste (Introducción)
- Orígenes de la ciudad de Castro en Chiloé
- Galería: Imágenes del incendio de Castro de 1936
- Recuerdos de primera comunión con el lente de Gilberto Provoste
- Colección fotográfica de Gilberto Provoste
- Galería: Selección fotográfica de Gilberto Provoste
- Galería: Recuerdos de primera comunión en imágenes